La Agonía de [illegible] o
El olvido de los muertos i de los [illegible]

Isabel de Guzman joven viuda vive con sus abuelos en un fundo en el sur de Chile.

La presentamos en el parque del fundo rodeada de indios repartiéndoles pan i frutas. Juega despues al arco con los indiecitos mientras lo viejos sentados en el suelo los miran sonriendo.

Entre los indiecitos hai uno mui rubio, (hijo de una chilena i un indio de Toltén.) Isabel deja repentinamente el arco i tomando al indiecito Catrileo, lo abraza con efusion, mirandolo con cara entristecida.

Doña Inés, la abuela que la observa desde las terrazas del parque baja i llega junto a ella; separa al niño de los brazos de Isabel i entregandolo a un indio, les hace señas de salir.

Abrazando a su nieta, la condujo a sus habitaciones i sentandola frente a un escritorio la hizo escribir una carta que ella dictó: "Querido hermano, buscame un chalet en Viña; Los recuerdos han venido mas dolorosos que nunca, necesito distraerme. Voi con el abuelo. Besa a Ninette. Cariños Isabel."

Una semana después
3 Isabel dispuesta para el viaje torna[illegible] con la abuela. Don Luis arregla el auto afuera.
4 Catrileo sale de su ruca lejos a orillas del río, camina de un lado a otro, derepente al ver un árbol lleno de copihues, se sube a él i saca una gran brazada. i corre con ella en dirección al chalet i lo entregó al abuelo "Para la señora". El abuelo miró temeroso en dirección a la casa i empujando con brusquedad al niño, le dijo: "Vete, que no te vea Isabel"
5/6 Catrileo lo miró espantado i huyó; lejos agazapado, presenció la partida de los viajeros. Cuando el auto se perdió el niño a lo lejos i enjugándose las lagrimas con el reverso de la manga volvió a correr.
7 En Viña Esteban i Ninette abrazan al abuelo i Isabel al descender éstos del tren
8 Subieron al auto, i éste atravezó la calle Álvarez hasta el cerro Castillo donde estaba el chalet, mirando al mar, entre un bosque de rozales.
9 Por la tarde Isabel sola en su pieza saca sus cosas de tocador del necesaire. Un retrato había entre ellos. Un hombre jóven, en

traje de etiqueta, ~~colocado el retrato en un marco de plata~~. Tenia una dedicatoria "Para mi esposa Isabel Julio." ella lo miró con cariño i lo colocó sobre su mesa de noche i volvió junto al maletin. Un retrato de niño apareció, era mui rubio i estaba montado sobre un galgo ruso. Lo miró ella enternecida i con los ojos llenos de lágrimas se dejó caer en una silla sollozando "Hijo, que haces en el cielo, te acuerdas de mi?"

Don Luis entraba a la pieza i cariñosamente le quitó el retrato i el de Julio "Isabel has venido aquí a buscar consuelo, déjame guardar esos retratos."

Al dia siguiente en las playas de Recreo

Isabel i el abuelo sentados sobre la arena, miraban a los bañistas. La voz de un amigo lo hizo volver la cabeza "Isabel, permitame que le presente al célebre escritor Mario Vidal que viene en busca de un tema para ~~su~~ libro."

Isabel les tendió la mano, Mario se sentó junto a ella i charlaron.

9/10 El abuelo se levantó i ambos amigos los acompañaron al auto "Vaya a verme" dijo Isabel a escritor. i el auto partió." Mario se que

dó estático mirando alejarse el auto! 12 El amigo lo tiró de la manga i lo arrastró hasta el restaurant del balneario.

13 Al otro dia Isabel se colocaba el sombrero cuando la camarera anunció a Mario Vidal. Dejó su sombrero sobre el tocador i salió a recibirlo.

14) "Señora ¿si importuno?" Isabel movió la cabeza. "No. Iba a la cancha, vamos juntos? necesito distraerme, estoi mui triste".

15 Mario la observaba con arrobamiento. Al almuerzo se les reunió i 16 partió el auto con ellos a lo largo de la Avenida Libertad hasta la cancha de carreras.

En el club Hípico

La terrazas estaban llenas, Isabel saludó a varios amigos i se alejó; todos pusieron sus anteojos al joven escritor cuchicheando despues. 17 Ellos de pié miraban las carreras con anteojos.

Cuando el sol se ponia, llegó el auto al chalet del cerro.

Un mes despues. Isabel en la ventanilla del pullman para Santiago. 18 Mario con un gran ramo de flores conversaba con ella. 19 Al ponerse el tren en movimiento él la miró con cariño i le pasó las flores. "Vaya pronto" gritó ella mirandolo cariñosamente.

En Santiago El auto partió de la estacion Mapocho a lo largo del Forestal, bordeando el rio hasta Vicuña Mackenna.
Por la tarde en el parque Isabel leia. La imajen de Mario la perseguia; ella se pasaba las manos por la frente i al fin sonrió al recuerdo.
20 Una semana despues Mario llegó a la estacion i al Grand Hotel donde almorzó
Dos horas mas tarde. Isabel leia, sentada en un columpio del parque, cuando Mario aparecio en la reja. Ella corrió a abrirle i al estrecharse las manos, ambos se turbaron.

Se sentaron bajo un árbol: "pensaba irme a mi fundo pronto; solo allá encuentro consuelo" Mario se demudó "Hai algunien allá que tenga el don de consolarla?" dijo él. Ella lo miró con tristeza "Mi abuela i mis indios." Mario la miró con incredulidad. "Mario, si usted supiera, mi vida, ah! ¡que horror!" se cubre la cara con las manos. Mario la mira con ternura. Ella se levanta. "Quiero distraerme, vamos al Cerro Santa Lucia"
En el cerro
Subieron a pie por entre rozales florido

hasta la plazuela, junto a la estatua de Caupolicán se detuvieron "¿Sería bella una leyenda de los indios para su libro?"

[23] El asintió mirando al indio. [24] Se alejaron para ver desde la cumbre el panorama de Santiago a la puesta del sol.

La noche siguiente Isabel en la terraza, había luna. [25] El abuelo la acarició i entró al escritorio a jugar ajedrez con un amigo.

Isabel se puso pensativa. Se sobresaltó cuando vió a Mario que un sirviente condujo a la terraza. Ella le tendió la mano en silencio. Mario la observó i sentándose a su lado le dijo con cariño "Isabel, porque llora?"

Isabel se secó las lágrimas i dijo "que quiere, aun no puedo olvidar mis muertos". Mario la miró con extrañeza. Ella dijo, "~~Mario~~, Déjeme hablarle de ellos."

(~~El~~ siguiente relato debe aparecer en el telón como si sucediera en el momento que ella habla)

"Hace dos años Julio, [hijo] i yo, ~~vestida~~ entramos [miramos contentos en nuestro sueño ... [26] Una ...] a la pieza de nuestro hijo, lo saqué de su camita i besándolo una i mil veces lo llevé al baño. [27] Julio le trajo galletas, mien-

tras yo peinaba sus crespos. Lo llevé des-
pues al auto que los esperaba, a la puerta, Julio en
traje de sport con su raqhet en la mano
se nos reunió; dejó al niño en el asiento
28 i el auto se alejó con ellos. Lo miré irse
sintiendo que algo se me clavaba dentro
del pecho. Porque estoy triste, que me pa-

En las canchas de tennis del parque,
varios amigos esperaban a Julio i el 29
juego empezó. El niño corría ~~[illegible]~~ sien-
do, pasando pelotas a los jugadores. De
repente, en un golpe difícil, Julio he-
chó atrás el rachet con fuerza i ~~d~~ ases-
tó un feróz golpe en la cabeza, al niño
que estaba de pié tras de él. El peque-
ño cayó exánime al suelo. Julio como
loco lo tomó en brazos i mientras los a-
migos salían del parque a buscar un
doctor, él corrió a lo largo de una ave-
nida i llegó al restaurant del Parque
en demanda de auxilio. 30 El hotelero le a-
yudó a friccionar al niño moribundo, mien-
tras Julio trataba de hecharle un poco de
pisco por entre los dientes apretados del pe-
queño.

El doctor no entraba al parque, aun cuando
el niño murió. Las afueras del restaurant

estaban llenos de gente. Julio, desesperado salió afuera corriendo. Los curiosos que lo vieron alejarse i siguieron tratando de mirar al interior del restaurant.

Julio avanzó como loco, corrió por la orilla de la laguna i desesperado se arrojó a ella.

Entretanto los amigos i el doctor llegaron junto al niño, lo examinaron i se miraron consternados, [31] Buscando a Julio. Salieron fuera: Enviaron a buscarlo.

~~Una~~ Media hora después: [32] Un viejito jardinero ~~vino corriendo espan~~ encontró flotando sobre el lago, el cadáver de Julio. (Consternación general)

Arreglaba yo un gran ramo de crisantemos cuando [32] un campanillazo anunció a un amigo que llegó consternado a mi lado. Su cara trágica me espantó "Qué ha pasado en nombre del cielo?" Él me estrechó la mano "Una desgracia, valor."

Salí corriendo, atropellé en el vestíbulo a algunos amigos que estaban junto al escritorio de Julio. Entré; i allí, sobre el sofá estaba el cadáver amoratado de mi marido i más lejos, sobre una mesa el niño muerto.

(Tomé al niño entre mis brazos i llorando como loca, fui a buscarse junto a Julio.)

Isabel al terminar su relato, lloraba, lla-

rio entristecido le tomó las manos. "Isabel, déjeme sufrir con usted, yo la amo, tengo derecho de llorar a sus muertos."

Isabel lo miró i lentamente fué inclinando su cabeza sobre el pecho de Mario. ~~"Que necesidad tan grande tengo que me [illegible] de cariño,~~ [illegible] ~~[illegible]~~ mis [illegible] [illegible] tan [illegible] tan amargos."

<u>El día siguiente</u>

Mario i Isabel llegaron al cementerio con un gran ramo de flores. La sepultura estaba llena de enredaderas. Dejaron sobre la lápida las flores i se detuvieron consternados, en silencio ella se apoyó en su brazo i salie[ron].

<u>Una semana después</u> Isabel i el abuelo partieron a la estación. El auto partió por la Alameda [32] (Tomar algunos paisajes desde el tren; hasta Valdivia, venta de frutas etc)

~~3~~ [4] <u>En el fundo</u> [33] / [34] Isabel daba de comer a los cisnes del estanque, cuando un indio le entregó un telegrama. "Voi en viaje. Saludos. Mario." Isabel sonriendo mostró el telegrama a los abuelos que leían en la terraza.

<u>Al otro día</u> Mario llegó al fundo. Después de saludarse, el abuelo lo llevó a sus habitaciones i le presentó un huaso: "este es su camarero, el tipo del roto chileno" El abuelo lo dejó i Mario empezó a vaciar

su maleta i ~~le~~ pasaba los cosas a Se-
gundo. ~~Las~~ Corbatas i otras cosas le lla-
maron la atencion al roto que riendo
dijo "Güendar patron, las cosas bien rebo-
ñichas que trae."
Mario riendo sacó algunos retratos, en-
tre ellos una fotografia de la Venus de Milo.
Segundo se quedó mirandola espantado
"Patron ésta e su pior es ná? ¡Güendar que
son bien resinvergüenzas las ricas, patron, a las
chinas de aqui ~~qui~~ uno no les vé ni el co-
gote! ¡Y de yapa es manca, ~~patron~~!"
Mario se moria de risa. Terminado el
arreglo se disponia a salir, Mario le pre-
guntó "Tu no tienes novia Segundo?"
El roto soltó la risa a carcajadas a-
puntandolo con el dedo "¡Las cosas del
patron, si a mi me le brindan toas las
~~chinas~~ pollitos, patron!" i riendo dejó la pieza,
Mario se dejó caer en una silla muerto
de risa.
Isabel desde el parque lo llamaba* i el ba-
jó i le contó la converzacion con el huaso,
rieron ambos i fueron a reunirse con los
abuelos. Un indio llegó corriendo. "Patron,
los huincas prendieron fuego al bosque."
Todos se levantaron i corrieron a la te-

rraza. A lo lejos se divisaba el tro-
que ardiendo, los indios salían de sus
ucos temerosos de quemarse i quemar sus
pocos haberes; sacaban sus camas al
campo. 37/

38 ~~37~~/ El dia siguiente. (Nº I)

Ambos jovenes salieron en el coche-
cito i caminaron a lo largo del rio, cru-
zaron un puente de cimbra i al otro la-
do se sentaron. Isabel arrojaba piedras
al rio i sonreia a Mario. Este le estrechó
las manos "te has acordado de mi? Ella
por toda respuesta escondió la cabeza
en el hombro del joven, él la acarició:
"Isabel, quieres casarte conmigo." Isa-
bel sonriendo consintió: "No tienes mie-
do de casarte con una mujer tan triste"?
El la amenazó con el dedo. Ella se
levantó i corrió riendo hasta el coche-
cito. Mario la ayudó a subir i regre-
saron a casa. Los abuelos esperaban.
Isabel se abrazó a ellos i les contó su
compromiso. 39/ ~~Los~~ Todos entraron al
chalet despues de abrazar a Mario.

Una semana despues. (Antes del Nº I)

Isabel sentada frente a su tocador, termi-
naba su tocado, cuando la camarera con-
40

dijo junto a ella a Catuleo que traía
un canastito de frutas. Isabel al verlo lo
sentó sobre sus rodillas, lo besó muchas ve-
ces i mirándole su carita dijo "como te pa-
reces a mi padre hijo." El niño se estre-
chaba contra ella ~~que lloraba~~. "Toma, un regalo no te separes nunca de este amuleto" [illegible] rezo, a vos; "Padre nuestro". El niño obedece

La abuela entró a la pieza sacó al ni-
ño de sus brazos i se lo dió a la camarera, 41
que lo sacó fuera del parque. El niño miró
arriba hacia las habitaciones de Isabel i
echó a correr por el camino.

Entretanto, ~~la abuela la abrazó~~, ~~Isabel~~
~~le~~ dijo "Abuela si quieres verme mas tran-
quila no permitas a Catuleo que venga;
ese niño que anda que juega i es el retrato
del mio me martiriza."

42 Mario en su pieza escribía. Se levantó i salió
~~Mario en el~~ al parque ~~la~~ ea guitarra. La
abuela salió a la terraza i le hizo señas
que Isabel ya venía. El cortó flores i cuan-
do ella bajó, se las puso en los brazos i
ambos se sentaron en un banco del par-
que. 43 El le hablaba al oido i ella le pe-
gaba, en la cara ~~con~~ con una ramita, riendo.

De repente Mario dijo "Y la leyenda in-
dia cuando vas a contarla?" Isabel medi-
tó "Sabes, el indio ciego del lago Pullehue,
sabe muchas vamos mañana?"

Al dia siguiente.

44 El auto condujo a los jóvenes, a la orilla del lago, donde una lanchita a vapor los esperaba. (acompañados de un antiguo criado) Saltaron en la orilla opuesta, i llegaron a pié a la ruca de ~~Chilan~~ Lalla situada entre la espesura del bosque.

45 El indio tomaba el sol a la puerta de la ruca, al sentir pasos, levantó la cabeza.

"Soi tu señora, ~~Chilan~~ Lalla, este señor quiere oirte una leyenda".

46 El indio pidió unos pisos que trajo una india desde adentro, i empezó la leyenda (Aparece en el biografo como evocacion) (Mario toma anotaciones en su libreta)

La venganza del cacique.

(leyenda araucana)

El cacique Uplef era jóven i rico, tenia muchas tierras i mujeres.

Don ~~Luis~~ Pedro Vargas, español, su hija Rebeca i el novio Osvaldo, administrador del fundo del anciano, vivian cerca de las tierras de ~~Chilan~~ Uplef.

Una mañana dos indios entraron al fundo i robaron dos ovejas, hechando a correr por ellas. 47 Un indio sirviente del fundo los vió i corrió a avisar al administrador. Este armado i en compañía de dos sirvientes blancos salieron a caballo en persecucion de los ladrones.

Los indios huian, huian, hasta que al

vadear el rio, les dieron caza. Amarrados con un cordel al cuello, se les trajo al fundo.[49] Osvaldo reunió a la peonada i despues de imponerlos del delito, hizo que dos sirvientes blancos, cortaran con un hacha las manos de los ladrones. Los hizo soltar despues diciendoles "Vayan a decir al cacique que así se castigará a todos los ladrones de su tribu."

Los indios huyeron, retorciendose las manos de dolor, hasta el campamento del cacique. Este lo miró i amenazó con el puño el fundo de los blancos.[51] Llamó despues a los adivinos[52] "Que debemos hacer" interrogó. Mientras algunos indios mataban ovejas; se les sacó el corazon i se les pasó a los adivinos para que los interrogaran. [los indios, espantan alrededor. otros [illegible]] una fogata i todos los indios saltaban al-rededor, Los adivinos hallaron al fin: "hai que asaltar el fundo!" tomaron las lanzas i flechas i las arrojaron en los corazones ensangrentados de las ovejas.[53] Al anochecer fueron al asalto

Don Pedro i los jóvenes tomaban mate en una pieza, alumbrados con una vela de sebo,[54] cuando sintieron empujar la puer

Todo esto [illegible] por el [illegible] de [illegible]

ta, i una lluvia de flechas cayó en la pieza, al mismo tiempo que los indios gritaban: "al administrador, al administrador!" Osvaldo se tocó los bolsillos, no tenía armas. miró con cara trájica los hasta quince indios asaltantes i cayó tendido al suelo. Retorciendose trataba de acercarse a Rebeca.

Entretanto los indios penetraron a la pieza en masa. Rebeca temblando se había refujiado tras una silla de paja, derrepente a la luz de la luna vió que en el patio, los indios tenían amarrado a su padre i lo maltrataban. Como una loca llegó hasta él i hincandose ante el cacique le dijo "Perdona la vida, a mi padre anciano." Don Luis trató de erguirse "calla" dijo, con altivez.

El cacique miró a Rebeca con pasión i volviendose a los indios dijo "Dejen amarrado al viejo i lleven a mi ruca a esta mujer"

Volvió la espalda, mientras los mocetones tomaron a la fuerza a Rebeca. Don Luis imposibilitado para moverse, se debatía en el suelo insultando a los indios. Osvaldo desde el interior trataba de arrastrarse.

Osvaldo arrastrandose llegó al patio. Don

estaba aun amarrado e inmóvil; Se acercó a él i tomándolo como pudo lo arrastró a su cama[56]. Los sirvientes bajaron de los árboles donde se habían refujiado i vinieron a ausiliarlos. El anciano trataba de hablar pero, preso de la fiebre, movía la cabeza i la dejaba caer en la almohada.

Rebeca en la ruca, era víctima de los galanteos del cacique[57]. Las mujeres miraban con malos ojos i salieron fuera de la ruca[57], mirando con caras airadas al interior de ella.

El otro día

Don Luis se levantó penosamente i armó su jente, ~~Osvaldo aun adolorido montó a caballo.~~

[59] Un indio fué a avisar que los españoles se armaban i les contó a las indias. Éstas se hicieron señas de callar. Uplef desde adentro de la ruca, vió algo estraño en las caras de las mujeres, apenas se oscureció, obligó a Rebeca a seguirlo[60] i cautelosamente huyeron al campo. Como Rebeca no corría, él la tomó en brazos i alumbrado por la luna, huyó velozmente con ella.

Los blancos llegaron por la noche a campamento indio, en número de diez bien montados. Los indios los vieron llegar ~~[illegible]~~ i escondidos tras los mato-

nales les dispararon. Los blancos entraron a la ruca del cacique bajo una lluvia de flechas, unos caían muertos o-tros heridos. Buscaron; al no encontrar a Rebeca amenazaron a los indios[61] "Hu-yem señores, no sabemos donde" dijeron.

Los huincas, recojieron sus heridos i empezaron a merodear divididos en grupos de a dos.

Entretanto Uplef, siempre con Rebeca en brazos, llegó a la orilla del mar, se arrojó al agua llevando a Rebeca sobre sus hombros i nadando llegó a la orilla. Dejó a Rebeca en la playa i fué en busca de un refujio. Una choza en ruinas, casi cubierta de helechos les sirvio de ~~refujio~~ asilo. El indio pisó las yerbas i fué en busca de Rebeca i la colocó en esa cama de verdura i armado se tendió a su lado.[62] Rebeca lo mira airada, no responde.

<u>Al otro dia</u>

El cacique tomó su arco, i disparó a los pajaros marinos. Cazó uno; ~~[illegible]~~ juntó algunas ramas secas i frotando dos piedras pedernales, encendió una hoguera i azó las aves.[63] Rebeca se negó a comer, el indio la miró con cara hosca i comió solo.

Rebeca sufriendo crueles angustias mira-
ba el horizonte; agua, islas, pajaros mari-
nos, eran los únicos habitantes.

Esa tarde el indio comenzó a recons-
truir la ruca, amarrando ramas secas con
voqui, contra los arbustos cercanos. Derepen-
te ~~en~~ uno de los árboles se paró un chu-
cao i empezó a graznar, el indio al verlo
miró espantado i soltando las ramas
se quedó mirando pensativo "Malo, el
chucao ~~indica~~ grazna envez de trinar, in-
dica desgracia."

~~El cielo estaba negro, las olas lle-
gaban casi hasta muy adentro.~~ El in-
dio se tendió al lado de Rebeca i puso
su lanza i flechas junto a él.

~~Dos dias despues~~ Esa noche los blancos aun ron-
daban. Un indio pescador que encontraron dijo que
habia visto pasar a alguien en dirección
al mar i los guió. "Crucen la isla, patrones en mi canoa
estaré contento si me dan un pan." Pasa-
~~Poder esa noche~~ ron al otro lado i cau-
telosamente exploraron, lejos se divisaban
aun los restos del fuego. Osvaldo (mostrando el fuego) en silencio al indio | Allí, ves?

El indio dormia con sueño intran-

grito. Derrepente se despertó, oyó pasos i salió afuera.

Osvaldo i el sirviente al verlo, le dispararon, el contestó a flechazos, el sirviente cayó al suelo muerto.

Rebeca horrorizada dentro de la ruca, se tapaba la cara con las manos i dió un grito al ver caer al suelo a Osvaldo. El cacique se acercó a él, Osvaldo trató de disparar aun, el indio se le fue encima i arrastrando una rama de boqui, amarró rápidamente a Osvaldo i lo arrastró hacia la playa, donde lo amarró contra un árbol "Cuando el sol salga, morirás, sufre entretanto." I se fué. Rebeca lloraba hechada en suelo, él se acercó a ella i le sonrió i tendiendose junto a Rebeca, se dispuso a dormir. Rebeca se enderezó en la cama i miró si el indio dormia, esperó un momento i despues salió sijilosamente de la choza i llegó junto a Osvaldo. Le sacó un cuchillo que este llevaba al cinto i empezó a cortar las amarras. Osvaldo desmayado, cayó al suelo. — Rebeca "Osvaldo, mi pobre Osvaldo"

El indio que la habia visto salir, ciego de ira la siguió agazapandose tras los helechos, la vió como ella humedecia sus manos en el mar para mojar las sienes abrazadas de Osvaldo. Ciego de ira, disparó un flecha

jo, Rebeca cayó al suelo, el indio cie-
go de ira siguió disparando, hasta que
ambos jóvenes quedaron exánimes.

Llegó ~~junto~~ donde a ellos, los amarró jun-
tos con ramas de boqui i los arrastró
por la arena. El indio dueño de la ca-
noa dormía ~~junto a ella~~ en la arena. El
~~cácique~~ desamarró la canoa, la llevó junto
a los cadáveres, los puso adentro i cruzó con
ellos hasta la otra orilla. Los sacó i to-
mándolos en ~~bra~~ sus robustos brazos, hu-
yó con ellos. La tempestad en el mar era
horrorosa i las olas casi lo derribaron al
tomar los muertos en sus brazos. Al ama-
necer se internó en el bosque i esperó. Cuan-
do la noche vino de nuevo, continuó la
marcha alumbrado por la luna i fué
a arrojar los cadáveres dentro de los mura-
llos de la estancia de Don Luis. Amenazó las tierras
con el puño cerrado "Malditos huincas que vienen a robarnos nues-
tras tierras i a tentarnos con sus mujeres"
{Fin de la leyenda

64 Isabel i Mario se levantaron, dieron dinero
al indio i en una carreta de las llama-
das chanchas, llegaron a la orilla del la-
go cuando el sol se ponía, i cruzaron en la
lancha. 65

El dia siguiente La ~~apasto de a~~ toma del inven-< 111

~~nimales~~ tario de la hacienda

66 El abuelo, Mario i Isabel montados a caballo fueron a los campos. Cientos de ovejos, vacas, se veian venir de lejos, atravezando esteros, pantanos, el rio Pilmaiquen. Todos pasaron por el gran porton donde don Luis i el mayordomo verificaban el inventario.

Tarde se sentaron a almorzar bajo los arboles. 66 En el campo cercano se hacia la recoleccion de manzanas. Isabel i Mario se dirijeron allá. El jóven sacaba frutas i se las iba hechando a Isabel en su gran sombrero. Ella reia, celebrando la hermosura de las frutas, 67 de repente, Isabel indicó a Mario a lo lejos. Segundo ha la puerta de una choza hacia el amor a su china, tirando de tomarle la cara "No sia esquia mujé mia que ~~chinas~~ pollas ai mucha." Rosa "avergüenzate Segundo, en el [illegible] que me estas [illegible] el vestido"

(se [illegible] la chiquita) 68 Ella, le pegó en la cara i huyó hacia el campo de manzanos, ~~el~~ Segundo se quedó de pié i la amenazaba con la mano. "Me las [illegible] de pagá, [illegible] [illegible] para"

Isabel i Mario los observaban muertos de risa.

~~El otro dia~~ Una semana despues Isabel i la

abuela en el salon. La abuela dijo: "Isabel ¿no invitaras amigos a tu matrimonio?" Ella hizo un jesto i acarició a la anciana, "No, la familia, los peones i los indios, bastan abuela."

~~En la tarde~~ En el patio interior

El mayordomo llamó a la peonada. "La señora los convida a tódos al matrimonio, pueden divertirse en el parque interior."

Los peones entuciasmados tiraron sus sombreros al aire "Viva la señora, viva"

Isabel i la abuela se levantaron i ella agradeció sonriendo la manifestacion. Isabel "Gracias, ~~mi~~ buena jente, gracias".

Al otro dia (egoismo de ~~los~~ ricos).

La abuela llama a su camarera ~~i le~~ ~~da una~~ ~~billete~~ "Vete a casa de Carlin i dile que él puede venir a la fiesta, la Catileo debe quedarse en la ruca, dale eso de mi parte", le dá una moneda.

La camarera ~~llegó~~ entra hace señora, sale i en el cochecito a la ruca i dió el recado. Catileo la miró con sus ojos tristes i recibió el regalo". 69

Catileo (~~cuando la camarera se fué~~) a su padre) "¿Porqué ~~[illegible]~~ quieren que yo no vaya, pobre [illegible]"

Esa tarde

Dos autos llegaron al parque

niños jóvenes saltaron de ellos, Esteban
i Nicolette los acompañaban. 70

El día del matrimonio

71) La ceremonia se efectuó en ~~el gran~~
la capilla de la hacienda, los novios llegaron a caballo con sus mantas de vivos colores
~~salon del chalet con asistencia de todos~~
~~Después de los almuerzos.~~ Los peones se
retiraron a almorzar bajo los arboles
del parque interior. los invitados fueron
al gran comedor donde se efectuaría el
banquete.

Terminado éste, se sintió afuera un
"Viva los novios" todos corrieron a la te-
rraza para presenciar la fiesta popular.

Segundo con su china bailaban
cueca, otras tantas parejas hacían lo mis-
mo. Finalmente Segundo, tomando la
guitarra, se sentó en un piso frente a
los novios i les cantó una copla.

Que viva mi señorita
cogollito de peral
agarre bien a su novio
que no se le vaya a arrancar

Después tomó un potrillo de vino i lo o-
freció a los novios, 72 Mario se lo acercó a los
labios i lo devolvió agradeciéndolo 73

Toda la peonada se puso en pie
i arrojaron a los novios brazadas de rozas
blancas i copihues. "Vivan, los novios, vivan"

Entretanto allá lejos bajo los el único

que no habia sido invitado a la fiesta, sentado en el suelo, lloraba.



74 El viaje de los novios. 75 Corral (El puertecito mas pintoresco de la costa de Chile con sus cientos de casitas recostadas en los cerros, el rio Calle-calle, baja serpenteando por los cerros cubiertos de verdura).

Desembarco en Puerto Montt. El vaporcito pequeño por el ~~La rejion de los canales~~ Reloncaví. hasta el lago Todos Santos. Los volcanes

Chonchí bajo el antiojo. Mario queria ver un pueblecito netamente araucano, Isabel se lo indicó "Ves, ese es un pueblo de indios". Rucas, canoas, indios pobres pescando a la orilla del mar.

Cerca del golfo de Pena. Los pasajeros en cubierta observan negras nubes que vienen. El capitan se acerca al grupo de varios, entre ellos Isabel i Mario "Pronto llegaremos al golfo de Pena, la rejion de las tempestades. ¡Que de trajedias guarda el mar en ese punto, que de victimas a tenido"

Isabel temblando se toma del brazo de Mario i lo mira con angustia.

"Cruzaremos esta noche" agrega el capitan"

Mario nervioso mira a Isabel i se dirije al capitan.

"Capitán porqué esperar la noche?"
El capitan se encoje de hombros "Es i-
gual el peligro en el dia, señor, el mar
mata lo mismo a la luz del sol"
Todos tiemblan, el capitan sonrie "en-
tren señores, se baila tango en el salon."
Todos se miran i obedecen, una pa-
reja baila tango, otros siguen i al fin
todos ~~dices~~ alegran. 76

La noche siguiente (Cruzan el golfo de Penas) "El sol de me
dia noche" - (~~La luz~~ en el verano no se
apaga ~~apaga~~ por completo en estas rejiones a las
9 se esconde el sol para aparecer a las 2 de la
mañana) El mar estaba grueso (como
sucede aquí siempre) los pasajeros salie-
ron a cubierta, Isabel pálida sentada
en un columpio, miraba el mar, con
las manos de Mario fuertemente tomadas. 77

En Valdivia lo que pasaba en los
campos de Cautin. Un chileno se pre-
sentó a la ruca del indio con muchos
papeles i dos sirvientes. "Este terreno es mio,
tiene una semana para abandonarlo."
El indio se enderezó i lo increpó du-
ramente "Es mio, mi dinero me ha costado,
iré a Valdivia a verme con el juez" El blan-
co consintió ~~i se fue~~. "Bueno, nada vas a ganar" (se va)

Al otro dia El indio salió a pié en viaje a Valdivia.

La zona de los canales El buque continuaba, derepente la marejada cesó, en los canales habia calma. Los cerros nevados se derretian i la nieve bajaba de los cerros en cascadas impetuosas. (Hai árboles que crecen sobre la roca viva, por un milagro de la naturaleza) ~~Ata~~ El buque se mete por un canal estrecho entre dos montañas cortadas a pico, al fondo los fiords, los cerros con sus coronas de nieve, el paisaje cambia cada vez mas encantador.

La zona de las islas

En Valdivia Cautin vuelve a su ruca cansado, con el semblante descompuesto; deja caer su bolsa de equipaje i la maleta i dice a ~~la india~~ Yenus "hemos perdido todo, como yo no sé leer, no sé escribir, los huincas lo pueden todo, pobres de nosotros los indios" mueve la cabeza con tristeza.

Los blancos llegan a la puerta de la ruca con semblantes airados, haciendo amar

sus mascas contra los árboles "Vaya,
a otra parte, lijero, que no tenemos tiem
po" Cautín se levanta erguido i los mira
con aire de desafío.
El blanco hace que sus sirvientes sa
quen al camino los pocos haberes del in
dio 78 Catrileo tendido en una pobre ca
ma, enflaquecido se queja. La india ~~que~~
llora se acerca a él i lo acaricia.
"Vamos indios, saca tu jente, ahí
he mandado por una chancha, date prisa"
El indio se levanta i obedece, va po
niendo sus pobres cosas sobre la carreta,
después va por el hijo enfermo. ~~Los blan~~
Los blancos ~~parados~~ se alejan a mirar con anteojo si
los demas indios habían salido.
Catrileo se abraza al padre "Padre, la
señora Isabel donde está, dile que venga, que Catri
leo se muere."
El padre mueve la cabeza i lo coloca
sobre la chancha, entra a la ruca i ~~para~~
~~donde fue~~ i le prende fuego i se reune a
los suyos. La chancha avanzó por los
bosques rozados i se unió a los demas
indios que en enormes caravanas avanza
ban por el camino, llevando en brazos a sus
hijos pequeños, seguidos de los perros i unas po

las orejas. ~~Algunos~~ + que infaman, malos hunficos

En el mar La angostura del Indio. Isabel i Mario en cubierta admiran el paisaje. 79 El vapor marcha por un verdadero mar de verduras. Algunas ramas caen a la cubierta, el buque las ha tronchado al pasar.

Isabel entuciasmada las toma i corre con ellas donde Mario "Mira, Mario que hermoso" Miran con anteojo a lo lejos, las islas son enormes jardines incultos, los pajaros cruzan de un lado a otro en enormes bandadas casi rozando los palos del buque. 80

Es[...] la tarde. Llueve (como acontece [...] veces en esos parajes).

En Valdivia La caravana avanza, la ruca de Caulin arde a lo lejos. ~~Los~~ indios se detienen ~~a lo lejos~~. Los mocetones al ver llorar a las mujeres se acercan a Caulin "Cacique edificamos ranchos donde se guarezcan las mujeres i los niños?" El cacique los mira con desaliento

"A qué edificar, nos hecharan tam-bien de aquí como a bestias salvajes, así va perseguida la noble raza arau-cana."

Los mocetones se tienden en el sue-lo, mientras las mujeres preparan co-mida i sacan algunas verduras de los campos vecinos. Catrileo tendido en el suelo con su carita enflaquecida mi-ra el campo "¿Vendrá a verme la señora?" pregunta a Caulin. El indio vuelve la cabeza i se enjuga las lagrimas.

En el mar

Mario e Isabel en el salon miran bailar jota a una pareja, cuando gri-tan de afuera "Punta Arenas, Punta Arenas"

Todos corren afuera i toman los anteo-jos. A lo lejos se divisa el puerto lle-no de mástiles de buques, sus tres muelles cubiertos de carga. Fondean. Los novios estrechan la mano de los pasajeros i ma-rinos i bajan; la lancha los espera i ~~llegan a tierra.~~

~~Visitan Algunos aspectos de la ciudad~~, ~~los novios recorren a pie las calles.~~

~~Los~~ Sk Excursion a las nieves. ~~El patin~~, ~~El skye~~, en trineo.

En Valdivia Catrileo se muere. Visa a

los dos lados: "Padre, porqué no viene, la señora porque no me quiere ahora, desde que llegó el Sr. Mario?"

Cautin lo ~~conforta~~ consuela. "Padre,.... ~~padre~~ madre." se detalla un momento; i cerró sus ojitos.

dame el cuaspo que me dió mi señora
Ya! Padre muerto ... que estos

Al otro dia

4 enero) 83

~~Lo internaron en el suelo~~, colocaron a su lado un cántaro con agua i un pedazo de carne de oveja. Encendieron despues una fogata i todos empezaron a beber, arrojando licor sobre la tumba ~~de Cautinco~~.

En Punta Arenas – ~~El~~ El olvido de los muertos i de los vivos! Mario i Ysabel ~~en la playa a~~ la puesta del sol, miran el horizonte, ella lo mira con cariño: "Mario, ~~como te~~ quiero tanto, tanto," ~~¡Como ha vuelto~~ a ~~El sonreir~~ la estrecha entre sus brazos i la besa en los labios sonriendo, mientras a lo lejos el disco rojo del sol; se ~~hunde en el mar~~.

Fin

"Como a
vuelto a sonreirme la vida."

~~¡Como un ... tiempo que ... a los muertos. a los vivos!"~~